

de un discurso arquitectónico como crítica más que como dogmatismo. Existe conciencia de que incluso en las vanguardias (o especialmente en las vanguardias) había un elemento de transgresión, que daba lugar a una tensión entre la tradición heredada y las nuevas ideas, y que el "significado" de la arquitectura de vanguardia está entre estas dos fuerzas. Por lo tanto, esta nueva sensibilidad parece aceptar al menos parte del reduccionismo del movimiento moderno. Pero reconociendo que en el mundo han ocurrido cambios fundamentales, asigna los orígenes de estos cambios a un período más remoto del presente, más aún de cuanto lo había hecho el movimiento moderno: hasta finales del siglo dieciocho cuando, por primera vez, se pone en duda la continuidad de una tradición "orgánica" y se hicieron intentos de reformar la arquitectura sobre los principios de leyes naturales y de la razón, ambas sobre el descubrimiento de la "verdadera" tradición, y sobre un escepticismo hacia la tradición general.

Al intentar encuadrar teóricamente este fenómeno necesito evitar hipótesis redundantes tales como la que tomo por ejemplo sostiene que hacia 1800 la cultura europea tomó el camino equivocado, hipótesis toma sólo en cuenta los aspectos "regresivos" del pensamiento del siglo XVIII, e ignoran los aspectos "progresivos" (Estas palabras se utilizan en un sentido descriptivo y no prescriptivo). Más bien buscaríamos formular una teoría que se limite, tanto como sea preciso, a explicar el fenómeno. podría argumentarse, por ejemplo, que estamos asistiendo a un fenómeno opuesto al de las posiciones tomadas por las vanguardias clásicas de los años 20.

Existe en la actualidad una fuerte corriente de pensamiento que sostiene que la vanguardia fue de alguna manera traicionada, que sus ideales utópicos fueron deformados por su mismo éxito en la esfera de la construcción y en el desarrollo inmobiliario. Esta traición se interpreta de forma variada, como una verdadera traición (una opinión extrema de esta tendencia es la de C. Schnaidt y A. Kopp, los cuales, entre otros, sostienen que la modernidad era la verdadera expresión de un socialismo todavía no conseguido) y a la vez, como en el caso de Tafuri, como revelación de una complicidad subyacente entre el movimiento moderno y el sistema capitalista. El "materialismo" del movimiento moderno representaría la última ideología de un proceso político; la presente asimilación de la modernidad por parte del sistema es, por lo tanto, menos una traición que una abertura, donde lo que quedaba de subersi-

vo del impulso original estaría neutralizado por un sistema envolvente del que no hay escapatoria.

Restos de estos argumentos se pueden observar en algunas recientes proclamas (son estas las que el presente artículo ha investigado en cierta manera) O.M. Ungers dice que el "funcionalismo" vició el movimiento moderno desde el inicio. V. Gregotti responde, por el contrario, que el error no está en el funcionalismo, el que estaba equivocado era el "practicismo economicista" posterior (ver Casabella nº 482). Quizá un término mejor, que engloba ambos puntos de vista, podría ser "positivismo". Positivismo que, desde el inicio, aparecería cargado de una componente utópica progresista. Lo importante del positivismo, sin embargo, no es (Pace Gregotti) si era utópico o no sino la manera en que este utopismo funcionaba. Con su actitud positivista, el movimiento moderno aplicó a la arquitectura los mismos criterios de las ciencias físicas (una de las características del positivismo fue el que **todos** los aspectos de la cultura pudieran y debieran definirse así).

En un cierto sentido, este "experimentalismo" del movimiento moderno tenía como propósito el liberar a la arquitectura de dogmas académicos. Nunca dijo que la arquitectura fuera "nada más que" ciencia y tecnología. Lo que decía fue que su **mayor impulso** debía ser la **apertura** a la realidad tecnológica y social. Para que esto ocurriera era necesario rechazar las normas a priori de la arquitectura. En la medida en que habían reglas que aplicar a la arquitectura éstas deberían ser las reglas de la experiencia científica.

Por lo tanto, vemos en la modernidad algo así como una carga positiva y otra negativa, las reglas de la arquitectura correcta eran ahora implícitas y no explícitas. Se trataba de un tribunal de apelación cuyo objetivo era regular el sistema arquitectónico, no el de aportar una constitución. Esta contravalencia de los criterios de la arquitectura correcta variaron entre una dialéctica explícita como en Le Corbusier y un sistema de valores suprimidos y no reconocidos como en H. Meyer y "ABC". Pero siempre estuvo allí.

La situación contemporánea parece ser de tal modo que estas fuerzas han sido invertidas. Enfrentados con la evidente adaptación de una práctica que rehúsa la formulación de principios arquitectónicos y los deja que funcionen por sí mismos en el contexto de criterios externos, establece estos

principios como una estructura contra la cual resolver problemas empíricos.

¿Dónde pueden encontrarse estos principios sino en la historia? La arquitectura misma, como concepto culturalmente definido, es solamente una "situación", y en un nivel más profundo contingencia. No es necesario ni posible definirla como entidad transcendental fuera y más allá de la contingencia, ni como idea platónica fungente por el mismo material del cual inicialmente ha tomado prestado las formas mismas. Pero no significa negar a la arquitectura su componente de "idealidad", o decir que no necesitamos distinguir entre materia y forma. La idealidad de la arquitectura (o de cualquier arte), en realidad, está en su capacidad de describir una necesidad a priori, necesidad que no podrá nunca emerger de una serie **particular** de condiciones empíricas.

Tal necesidad, declaraba el positivismo, pertenece al mundo de lo empírico. Si la presente situación es, en un cierto sentido, su opuesto, es porque hoy se tiende a considerar que la tradición arquitectónica pueda proveer a la arquitectura una constitución, mientras el mundo de la realidad puede fungir de regulador.

